

*¿Qué buscamos para  
poder narrar?*

Lectura

## Técnicas básicas de investigación y qué buscamos para poder narrar

Para poder narrar necesitamos recabar todo un inventario de elementos. En este punto no sabemos cuánto de eso usaremos, con qué nos quedaremos cuando establezcamos el marco de la narración. Nuevamente, se trata de comprender, ese es el primer objetivo de la investigación para narrar. Pero además se trata de recabar elementos específicos que nos servirán a la hora de escribir. Ver, escuchar, conocer, sentir y encontrar una voz para narrar: esto es lo que hace a un narrador.

Pueden parecer demasiadas cosas, pero es que no todo ocurre en el mismo momento: está la investigación inicial y, luego, cuando hemos escrito el primer borrador o cuando el texto está en manos del editor, la búsqueda de datos puntuales para llenar los vacíos o para enriquecer momentos específicos de la narración. Por eso es muy importante dejar la puerta abierta: decirles claramente a los personajes que no hemos terminado, que muy probablemente acudiremos a ellos varias veces más.

En general, una clave para el inventario es pensar en ellos en términos de información. Necesitamos información como lo hacen los periodistas de noticias. Esas preguntas básicas del periodismo, las famosas 5W (*what/qué, who/quién, when/cuándo, where/dónde y why/por qué*) también deben ser respondidas para poder narrar, adosándole la sexta pregunta, la más importante, que en inglés no inicia con W sino con H: *how/cómo*. Como bien dice el cronista y profesor argentino Roberto Herrscher, “entrar en el periodismo narrativo es llevar cada una de estas preguntas hasta sus últimas consecuencias”.

La otra clave es pensar en los elementos en términos sensoriales: necesitamos elementos que puedan verse, oírse, olfatearse, degustarse, tocarse.

Dividiremos entonces los elementos en esos dos grandes grupos:

### Elementos de información

- 1) **La secuencia de los sucesos:** el orden en el que ocurrieron los hechos, con fechas, horas y lugares. Al momento de escribir, decidiremos en qué orden se cuentan y qué contaremos de todo eso que hemos podido conocer, pero estaremos en una posición ventajosa si hemos recogido la cronología del modo más claro posible.
- 2) **Quién es el protagonista:** aspectos de su pasado, de su núcleo familiar, sus sueños, quién era antes de esos hechos que nos han convocado y quién después, cómo es su vida cotidiana. Sin personajes no hay historia. Es una de las diferencias claves con el periodismo informativo: acá se trata de darle a las personas la dimensión de personajes.
- 3) **Quiénes son los personajes secundarios** y cómo actuaron en determinado momento: un mínimo perfil de ellos para poder presentarlos, qué vínculo tienen con el protagonista, si tienen un pasado juntos o es un vínculo circunstancial. Quiénes son oponentes y quiénes aliados.

### Elementos sensoriales

- 1) **Detalles sobre cómo ocurren las cosas** y qué emociones suscitaron en los personajes, todo lo que contribuya a recrear atmósferas y escenas. El contenido sensorial y emotivo.
- 2) **Detalles que muestren la personalidad de los personajes,** físicos (un tatuaje, cuál es su aspecto en momentos claves, cómo van vestidos) o detalles de comportamiento. Lo físico y lo espiritual.
- 3) **Descripciones de lugares y de condiciones del tiempo:** esto también contribuye a recrear atmósferas. Y nuevamente: los detalles son importantes.

- 4) **Retener el fraseo de las citas y cómo lo dicen**, no necesariamente para citarlos, sino para poder recrear diálogos en el texto. Cuando estemos ante un diálogo que llama nuestra atención, tocará re-preguntar para precisar qué dijeron y cómo lo dijeron los dialogantes.
- 5) **Tensiones y paradojas**: de todo cuanto nos cuentan, identificar y profundizar en aquello que les produjo tensión a los personajes y que podría envolver paradojas es una materia prima de primer orden para narrar. Esto supone, por supuesto, precisar los estados de ánimo y pensamientos sobre esas experiencias puntuales.

En general, sobre los detalles y por qué es importante recogerlos con paciencia:

- Contribuyen con la verosimilitud.
- Los detalles significativos son los portadores de lo simbólico, nos servirán para hacer analogías, construir imágenes, trascender lo fáctico.
- Los detalles son los causantes de las emociones. A ellos se debe que los hechos perduren en la mente del lector.

Para obtener todo este inventario de elementos, las entrevistas con los personajes no son los únicos recursos para completar una investigación para narrar. Hay otros complementarios:

- 1) **Lecturas sobre el tema o entrevistas a conocedores** de la materia: todo lo relacionado con la historia que permita comprender el contexto amplio. Si se trata, por ejemplo, de la historia de un adolescente al que han detenido arbitrariamente durante una protesta antigubernamental, será necesario investigar sobre el fenómeno. Si es un fenómeno extendido, cuándo ha ocurrido antes, cuántos chicos han sido detenidos en un determinado periodo, qué fuerzas han actuado, cuáles han sido los patrones de

represión, cuáles han sido los patrones de actuación del Ministerio Público y del sistema judicial, qué leyes y artículos específicos se infringen.

- 2) **Consultas puntuales a otros personajes** de la historia o a personas del entorno del protagonista (amigos, familiares): a veces para contrastar versiones, a veces para verificar algo que nos desentona, pero también para enriquecer nuestro inventario, obtener nuevos detalles. En general, puede tratarse de consultas puntuales.
- 3) **Consultas para dar contexto** o para ofrecer alguna explicación: también guiados por algo que nos desentona, por una necesidad de *fact-checking* o simplemente para redondear un dato, para escribir un párrafo de contexto que creemos que contribuirá con la comprensión de la historia.
- 4) **Las redes sociales de los personajes**: ahí seguramente encontraremos fotografías y datos sobre su vida personal que pueden ser útiles para conocerlos, hacer verificaciones u obtener información valiosa para incorporar a la narración. En este sentido, la vida del personaje de nuestra historia debe interesarnos en todos sus detalles, porque conocer esa vida nos permitirá entender sus razonamientos, sus acciones y, en general, todo aquello que a veces no puede llevar a palabras o desconocer de sí mismo.

Hasta aquí debe haber quedado claro que el gran objetivo de todo este acopio de información tiene dos propósitos: poder recrear lo ocurrido y poder comprenderlo para poder contarlo desde un punto de vista, con intención. Son excepcionales los casos en que podemos narrar hechos que hemos presenciado. Y la verdad es que para narrar no se requiere necesariamente que las hayamos presenciado; podemos reconstruir escenas que nos

han referido. Si no, no existiera la crónica de sucesos. ¿Cuántos robos o asesinatos son presenciados por los periodistas de sucesos? Casi ninguno.

Cuando se trata de historias como las que aspiramos aquí, el reto entonces es hacernos del mayor inventario posible para que se produzca la inmersión. Todo irá al “bolo alimenticio” de la comprensión, como llamaba el maestro español Miguel Ángel Bastenier a la investigación para profundizar en un tema con fines periodísticos. Es un bolo alimenticio porque supone su asimilación, quedarse con todo eso en el cuerpo para luego convertirlo en historia; es decir, extraer todos los nutrientes, independientemente de cuánto usemos en el texto. Hay historias reales que pueden escribirse con apenas una o dos entrevistas al protagonista, pero siempre habrá más riqueza de recursos si ampliamos nuestras oportunidades de comprensión con otras búsquedas.

No siempre podremos recabar todo, no siempre tendremos el tiempo para hacerlo, incluso no siempre serán necesarios todos y cada uno de los elementos listados aquí, pero siempre el proceso será más o menos así:



Cerramos esta sección con un esquema muy interesante que le escuchamos al periodista peruano Julio Villanueva Chang en un taller sobre la elaboración de perfiles, y que puede arrojar luces sobre la investigación para cualquier tipo de historias. Él dice:

“El reportero debe portarse como una cámara y en sus entrevistas y observaciones mirar lo siguiente:

- **Retrato** (piensa como un fotógrafo)  
Recabar fisonomía, voz, carácter, gestos, hábitos, gustos, vestimenta, manías, ideas y el estatus. Convertir un nombre en una persona.
- **Escena** (piensa como un guionista de cine)  
Ubicar siempre a la persona y los objetos retratados en un lugar y tiempo determinados, con señales temporales y de volumen perceptibles a los cinco sentidos.

Pero ver no es comprender. Se necesita entonces entender a alguien dentro de una:

- **Constelación** (piensa como un historiador)

Entender a esta persona y reconstruir su identidad luego de hallar y entender las influencias que lo han marcado en su vida: acontecimientos clave, familiares, amigos, parejas, traumas, aficiones, héroes, libros, películas, canciones, la época”.

Como dijimos, Chang se refiere a la elaboración de un perfil, que como género periodístico y literario pretende abarcar la vida de un personaje; acá estamos hablando de algo más acotado en torno a una anécdota que cuenta un momento o unos momentos de una vida, y puede no necesitarse tanto. Sin embargo, nunca es tanto cuando genuinamente estamos interesados en alguien y en lo que le ocurrió, aunque luego contemos una mínima parte de eso.

PROPIEDAD DE:

la  
vida  
de  
**nos**

**El Aula e-nos**

[www.lavidadenos.com](http://www.lavidadenos.com)  
[lavidadenos@gmail.com](mailto:lavidadenos@gmail.com)  
@lavidadenos

DESARROLLADO POR:



**CONSULTORES INNOVARTE, C.A.**

[www.innbicuo.com](http://www.innbicuo.com)  
[contacto@innbicuo.com](mailto:contacto@innbicuo.com)  
@innbicuo

*Este documento tiene fines formativos. No puede ser reproducido ni distribuido, total o parcialmente, ni con fines comerciales, sin el consentimiento de su propietario.*